

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2025**

TEMA GENERAL:

**LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
FILIPENSES Y COLOSENSE**

Mensaje quince

Una guerra en la cruz

y

Cristo es nuestra vida

Lectura bíblica: Col. 2:15; 3:4; Gá. 2:20

I. Hubo una guerra en la cruz según es revelado en Colosenses 2:15: “Despojándose de los principados y de las autoridades, Él [Dios] los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz”:

- A. Este versículo describe la guerra que tuvo lugar en el momento de la crucifixión de Cristo:
 1. En Su crucifixión Cristo obraba para efectuar la redención, y Dios el Padre también obraba para juzgar el pecado.
 2. Al mismo tiempo, los principados y autoridades se encontraban ocupados en su intento de impedir la obra de Dios y Cristo.
 3. La referencia que Colosenses 2:15 hace a triunfar implica un combate; indica que se libraba una guerra.
 4. En Su obra en la cruz, Cristo se despojó de los principados y de las autoridades, hizo que fueran exhibidos públicamente e hizo que Dios triunfase sobre ellos en la cruz.
 5. Esto significa que Él los avergonzó públicamente; el hombre no podía ver esta escena invisible, pero todos los ángeles, buenos y malos, la vieron.
 6. La palabra *despojándose* significa que Satanás no pudo asirse de nada ni retener nada.
 7. Cristo dio fin al poder maligno de Satanás “para destruir por medio de la muerte al que tiene el imperio de la muerte, esto es, al diablo”—He. 2:14c.
 8. Él entró en la muerte, combatió contra la muerte, venció el poder de la muerte y luego salió victorioso sobre todo.
 9. ¡Que asunto tan grandioso es éste!
- B. El pronombre *Él* mencionado en Colosenses 2:15 se refiere a Dios, mencionado en el versículo 12:
 1. Cuando Cristo estaba en la cruz, Dios anuló las ordenanzas de la ley.
 2. La ley que fue usada para poner al descubierto nuestra pecaminosidad ha sido clavada a la cruz.
 3. Durante el tiempo de la crucifixión de Cristo había un conflicto espiritual invisible entre Dios y los principados y autoridades, esto es, los ángeles malignos que son subordinados de Satanás, quienes trabajan para él.
 4. ¡Dios ganó la victoria!
 5. En el momento de la crucifixión de Cristo, la cruz era el centro del universo:
 - a. Dios juzgó el pecado y todo lo negativo, y clavó la ley a la cruz.
 - b. Mientras Él hacía esto, los principados y autoridades se juntaron alrededor de Dios y de Cristo.
 - c. Tanto Dios como Cristo estaban obrando:
 - (1) La obra de Cristo fue Su crucifixión.

- (2) La obra de Dios fue despojar, quitar, a los principados y autoridades.
- d. Los principados y autoridades que se agolparon alrededor de Dios y de Cristo también estaban obrando para interferir.
- e. Si no hubieran ejercido presión muy de cerca, ¿cómo hubiera podido Dios despojarse de ellos?
- f. La expresión *despojándose de los principados y de las autoridades* en Colosenses 2:15 indica que ellos estaban muy cerca, tan cerca como nuestras vestimentas están a nuestro cuerpo.
- C. Ahora que la ley y los ángeles malignos han sido puestos a un lado, Dios tiene un terreno despejado y un entorno en paz para vivificar a Sus escogidos, Sus creyentes:
 - 1. Él tiene una atmósfera apropiada para llevar a cabo la agradable tarea de impartirse en aquellos que Él escogió en la eternidad pasada.
 - 2. Como Espíritu vivificante, el Dios Triuno, habiéndose despojado de los principados y autoridades, nos está dando vida al impartirse en nuestro ser.

II. Cristo es nuestra vida—3:4; Gá. 2:20:

- A. La vida de Dios es la vida de Cristo, y la vida de Cristo ha llegado a ser nuestra vida—Col. 3:4; Jn. 5:26:
 - 1. Que Cristo sea nuestra vida significa que Él es subjetivo para nosotros al máximo—1:4; 14:6a; 10:10b; 1 Co. 15:45; Ro. 8:10, 6, 11.
 - 2. Es imposible separar a una persona de la vida de esa persona, pues la vida de una persona es la persona misma; por tanto, afirmar que Cristo es nuestra vida significa que Cristo ha llegado a ser nosotros y que tenemos una sola vida y un solo vivir con Él—Jn. 14:6a; Fil. 1:21a.
 - 3. Respecto al hecho de que Cristo es la vida de los creyentes hay tres características:
 - a. Esta vida es una vida crucificada—Gá. 2:20.
 - b. Esta vida es una vida resucitada—Jn. 11:25.
 - c. Esta vida es una vida escondida en Dios—Col. 3:3; Mt. 6:1-6, 16-18.
- B. En Gálatas 2:20 vemos la verdad más básica de la economía neotestamentaria de Dios:
 - 1. Según la economía de Dios, nosotros ya no deberíamos vivir, sino que Cristo debería vivir en nosotros.
 - 2. En Su economía la intención de Dios es que el Dios Triuno procesado sea forjado en nuestro ser para hacer de nosotros una nueva persona, un nuevo “yo”.
 - 3. Como personas regeneradas, tenemos un viejo “yo” y un nuevo “yo”; al viejo “yo” se le ha dado fin, pero el nuevo “yo” vive:
 - a. El “yo” al que se le ha dado fin es el “yo” que no tenía divinidad.
 - b. El “yo” que todavía vive es el “yo” al cual Dios ha sido añadido.
 - c. El viejo “yo” no tenía nada de Dios en él, mientras que el nuevo “yo” ha recibido la vida divina.
 - d. El viejo “yo” ha llegado a ser el nuevo “yo” porque Dios, como vida, le ha sido añadido.
 - e. El nuevo “yo” es el “yo” que llegó a existir cuando el viejo “yo” fue resucitado y Dios le fue añadido.
 - 4. Nosotros y Cristo no tenemos dos vidas; más bien, tenemos una sola vida y un solo vivir:
 - a. Nosotros vivimos por Él, y Él vive en nosotros—Jn. 6:57.
 - b. Si nosotros no vivimos, Él no vive, y si Él no vive, nosotros no podemos vivir.
 - 5. El “yo”, la persona natural, tiende a guardar la ley para poder ser perfecto (Fil. 3:6), pero Dios quiere que vivamos a Cristo a fin de que Dios sea expresado en nosotros por medio de Él; por tanto, la economía de Dios consiste en que “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y que Cristo viva en nosotros en Su resurrección.
 - 6. Guardar la ley es exaltarla sobre todas las cosas en nuestra vida; vivir a Cristo es hacerlo el centro y todo en nuestra vida.